

El Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas CSIC (1943-1979)

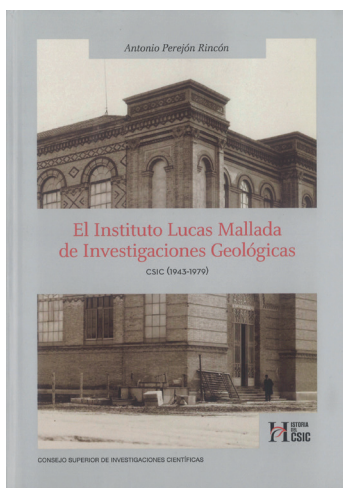
ANTONIO PEREJÓN RINCÓN

Colección: Historia del CSIC, 4.
Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2023. 230 páginas.
ISBN: 978-84-00-11224-0. PVP: 20 €

Porque no podemos huir de la memoria. Esta frase de Emilio Lledó es la que elige Antonio Perejón para dar comienzo el libro que recoge el relato de un instituto que conoció de cerca, el Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), un centro que nació en 1943 y pervivió hasta 1979. Y porque la memoria de lo vivido nos acompaña siempre (o casi), Antonio nos regala una narración muy necesaria, una semblanza de un periodo que para muchos está marcada de un tono gris oscuro en la historia de la ciencia española.

El perfil profesional de Antonio Perejón aporta un valor extra a esta obra. Se refleja en el tratamiento de la información de su investigación y culmina en el relato que nos muestra cómo fue aquel centro, cómo se gestionó, qué resultados tuvo, quienes colaboraron en su desarrollo. El autor es un guía excepcional para conducirnos por la historia del centro. Geólogo dedicado al estudio de los arqueociatos, el Dr. Antonio Perejón Rincón es Científico Titular del CSIC, actualmente jubilado. Ejerció como secretario del Instituto Lucas Mallada desde 1977 a 1979. Fue parte del personal del Lucas Mallada que pasó a formar parte del Instituto de Geología Económica, donde Perejón también fue secretario desde 1981 a 1993 y asumió la jefatura de su Unidad Estructural de Paleontología de 1998 a 2007. Así, nos encontramos con un narrador que, además de investigador, gracias al ejercicio de sus responsabilidades de tipo administrativo, conoce bien el CSIC y también el funcionamiento universitario, instituciones que tuvieron mucho que ver en el devenir del Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas.

En esta minuciosa obra colmada de datos, nos encontramos con una historia que abarca casi cuatro décadas. El Lucas Mallada, al igual que otros centros creados en aquellos primeros años del CSIC, no era un centro organizado de *novo*. Se trataba del resultado de la independencia de una sección del Museo Nacional de Ciencias Naturales y su crecimiento por anexión de otros grupos de investigación. Como indica Perejón en su obra, un centro propio del CSIC,



pero con clara conexiones con la Universidad de Barcelona y la Complutense de Madrid. Las primeras cuatro secciones del libro están dedicadas al devenir del Instituto siguiendo la estela de la gestión realizada por sus cuatro directores. Los geólogos Maximino San Miguel de la Cámara, Luis Solé Sabarís, Francisco Hernández-Pacheco de la Cuesta y José M^a Fuster Casas encabezaron la dirección del centro y marcaron su discurrir. En cada una de estas etapas se describe la estructura del centro, su personal e investigaciones, proyectos y objetivos. Además, Perejón complementa la historia del Lucas Mallada, con la del Instituto Nacional de Geología, nacido en 1966 con el objetivo de coordinar las investigaciones en Geología de los centros propios del CSIC y de otros subvencionados por este organismo.

Otras dos secciones completan el relato general. Una dedicada al personal del Instituto, recopilación de gran valor pues sitúa en su cargo, y temporalmente, a los trabajadores de todas las escalas que hicieron posible el desarrollo del centro. Personal científico de plantilla y contratado; becarios y también los que eran denominados con la figura de “Consideración de becario”; personal técnico (ayudantes diplomados, ayudantes y auxiliares de investigación, especialistas, etc.); y ordenanzas, botones y personal administrativo. Explica la estrecha vinculación que los cargos del Lucas Mallada tenían con la Universidad y aporta datos biográficos de muchos personajes. La última sección es la referida a las publicaciones del Instituto, resultados importantes de la actividad de este. Las revistas *Estudios Geológicos*, *Publicaciones extranjeras sobre geología de España*, *Cursillos y Conferencias* y la serie *Monografías*, son sus protagonistas. Antonio Perejón concluye el libro con un Epílogo donde ofrece sus conclusiones, lo que constituye un excelente resumen de la obra y de su análisis sobre el desarrollo del centro tratado.

Entre las muchas aportaciones con las que el texto explica una reseñable parte de la ciencia geológica española, me gustaría destacar el esfuerzo del autor en la recopilación y manejo de información archivística, una tarea imprescindible para conocer el complejo devenir de este centro de investigación. Es un relato bien estructurado, con una redacción coherente y ordenada, que nos ayuda a comprender lo acontecido. A lo largo de sus 230 páginas, el libro aporta valiosa información de una institución con una historia, que podríamos adjetivar de reciente, hasta ahora apenas conocida.

Ser es ser memoria, y vivir... Es la última línea de la frase de Emilio Lledó que abre la lectura de la obra. Agradezco a Antonio Perejón su trabajo y dedicación a la historia de la ciencia pues, junto a su memoria, nos hace conocer y vivir otros tiempos.

Carolina Martín Albaladejo
carolina.martin@mncn.csic.es

Proyecto PID2021-123323NB-I00 /
AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE